



Más de medio siglo lleva la Unión Soviética, con todos los medios, los más poderosos, con un pueblo a sus órdenes, el más sumiso, con una doctrina habilísimamente forjada, tratando de realizarla y todavía sigue en la etapa de las promesas, de los sacrificios, de los fracasos.

Las maquinarias que USA la capitalista, la de la libre iniciativa ha llevado a unos límites fantásticos en todas las fronteras, la URSS comunista continúa comprando y pidiéndole sin lograr ponerlas al alcance de su pueblo.

Y si necesita alimentarlo, no son los trigos comunitarios ni los cultivos vastamente planificados los que se le permiten sino de nuevo el empuje, la iniciativa, la inteligencia individual de los empresarios capitalistas que acuden a auxiliarlo.

¿De qué fuerza mágica disponen?

La propaganda. La palanca que sedaba Arquímedes: dadme un punto de apoyo y moveré el mundo. La propaganda y el cinismo. La ausencia absoluta de escrúpulos, en "el mentid, mentid, que de la mentira siempre algo queda" atribuido a Voltaire, los comunistas lo han convertido en máxima de su política y eje de su filosofía. La verdad es lo que conviene al partido y con esa cuerda están tratando de estrangular a Chile, falsificando su movimiento liberador.

El frenesí con que lo apácan en las asambleas internacionales lo explican suficientemente —y todo el mundo se da cuenta de ello— las proporciones del fracaso que sufrieron, lo repentino, inesperado y certero del golpe que los hundió y la desproporción de los adversarios, dueño de uno de todos los resortes del Gobierno, de los legales y los ilegales, y sorprendido in fraganti con todas las pruebas a la vista, explotando la maldad de los interesados, la buena fe de los cándidos, la codicia de los negociantes y los mil recursos que proporciona una legislación democrática dictada para los hostigados entre cuyos resquicios circulan los que no lo son.

La crisis moral y política, desencadenada por el debilitamiento de las viejas creencias ha dejado el terreno al materialismo-comunista para despertar todos los apetitos y cegar a los espíritus desde la altura donde los compasivos sufren por el mal ajeno y entregan sus fuerzas a combatirlo, almas seráficas que no cuesta engañar con apariencias, hasta los que nacieron envenenados y no soportan el espectáculo del bien ajeno que les parece usurpado a su soberbia. Entre los dos extremos despliegan sus redes y tienden sus artificios, envolviendo sin dificultad a la inmensa legión de los egoístas, de los tibios, de los indiferentes, dispuestos a seguir al más audaz en busca de su presa favorita que ya ha recibido el nombre clásico, de "loco útil", ambicioso sin antenas perpetuamente dispuesto a seguir al robo.

Toda esta estrategia y esta táctica, el señor Fuentes la analiza desde el punto de vista filosófico y sigue sus trayectorias por el camino histórico donde van quedando sus rastros.

Lo desconolador para la inteligencia humana es comprobar cómo siempre los mismos resortes tocados con la misma técnica obtienen los mismos éxitos: tanta es la facilidad de creer lo que se anhela que las eternas promesas una y otra vez burladas llenan las urnas de votos de los eternos cañidos.

Pero el señor Fuentes, que ha estudiado a conciencia el problema y lo desmenuza con una curiosa frialdad, como el señor Fernández, que puede considerarse doctor en la materia, cuya experiencia nacional e internacional es completa y posee el archivo mejor documentado que existe, poseen además el arte de la síntesis, la ciencia del pensamiento ordenado por el método.

Y así tenemos en este libro de tamaño portátil, accesible e instructivo, el contraveneno justo que las circunstancias necesitan, el pan que tantos reclaman de saber para darse cuenta, en este vasto desconcierto, "qué es el comunismo" y de dónde saca sus fuerzas para desafiar con tanta osadía la verdad, utilizando a menudo en una misma asamblea deliberante el principio de contradicción que invocan para su causa y del que prescinden o se rien cuando los pone en evidencia, terminando si no hallan qué responder, convirtiendo las reuniones más solemnes en gritería de circo y competencia de vaciferaciones.

"Esto es el Comunismo", por Manuel Fuentes. Prólogo de Sergio Fernández L.

Hay todavía mucha gente que no lo sabe. Lo han visto y no lo han entendido. Están sufriendo y no lo creen, atribuyen sus males a otra cosa. Por eso conviene repetirlo y explicarlo, que es lo que en acido lenguaje han hecho los autores de este libro.

Es preciso no cansarse nunca de mostrarle la realidad a la gente. El primer impulso de todos es creer en las promesas ilusorias, en los proyectos fantásticos, en las cuentas que más se parecen a los cuentos, sobre todo a las que ya han sido contados mil veces y cuyo derrumbamiento se está presenciando.

El Mercurio. 580. 15-XII-1974. P.3. Alone

674463

"Esto es el comunismo" [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Esto es el comunismo" [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile